



COMENTARIO DE LIBROS

"Chopin y los perros", novela, Ramiro Rivas, Editorial Lom, colección Entre Mares, 108 páginas, primera edición, 1998.

Esta novela, que fue galardonada con el premio Consejo Nacional del Libro y la Lectura 1997, en la categoría inédita, aborda el complejo tema de las relaciones familiares. Sus personajes conforman un grupo disímil que mantiene una aparente cohesión tan sólo por el peso de las tradiciones sociales. Un padre autoritario y dictatorial —mi coronel—, militar en retiro que vive fraguando proyectos absurdos y no admite opiniones en contrario. Entre sus pasiones, la caza, para la cual mantiene una jauría de perros en su casa quinta de la Gran Avenida, en Santiago. Los perros provocan, por cierto, molestias y reclamos del vecindario, incluso denuncias judiciales, a las que el coronel no presta la más mínima atención. Su esposa, una mujer ausente, retraída y taciturna, vive para el piano y pasa los días y los años interpretando sin cesar una pieza única, la Polonesa Heroica de Chopin. El matrimonio tiene dos hijas. La mayor, Teó, chiquilla voluntariosa cuyo nacimiento desilusionó al coronel que esperaba un varón, termina por imponer sus criterios y puntos de vista frente a la vida y estudia teatro, se convierte en madre soltera y termina como titiritera junto a su hijo mariguano y jipi. El hijo menor, Alejo, es quien narra la historia, y comienza desde antes de su nacimiento, cuando muestra a un padre curiosamente solícito y una madre inexplicablemente insensible. Como es varón, su padre se siente realizado y lo destina inmediatamente a la carrera militar, para seguir la tradición familiar. Pero tiene pie equino, por lo que debe pasar ocho años con aparatos ortopédicos que le permitirán una relativa normalidad, y a su padre, insistir en su afán de que llegue a ser militar, cosa que naturalmente no ocurrirá, pese a que ingresa por presión a la Escuela correspondiente, cuya instrucción no es capaz de proseguir. El quinto personaje resulta el más normal, el más humano; se llama Ubaldo y es un viejo criado que está más cerca de Alejo y de su hermana que sus propios padres.

La historia la conocemos, pues, a través de la mirada de Alejo, que es bastante pasivo e inhábil, a pesar de que consigue realizar sus estudios —excepto las exigencias de la Escuela Militar— y llega a ser médico. Pero un médico poco convincente, al cual su madre lo envía a pedirle dinero al padre, que se fue de la casa al ser llamado a colaborar en el gobierno militar, y el hijo va con la misma actitud de cuando tenía ocho años y caminaba con enfierradura ortopédica.

Está claro que la intención del autor no radica en presentar el desarrollo o el drama íntimo del narrador, sino en trazar el cuadro de una estructura familiar diseñada por las personalidades del padre y de la madre, y sustentada por razones del todo ajenas al amor, a la comprensión, a la comunidad de intereses. Al revés, son enemigos. Y sus hijos se crían en una especie de campo de batalla en donde la única bandera blanca, señal de paz y de cordura, la levanta el viejo Ubaldo. Víctimas, pues, de una situación en la que no les cabe responsabilidad, pueden aspirar a la identificación de muchos chilenos que han sufrido realidades de alguna manera semejantes durante la segunda mitad del siglo que termina.

La prosa de Ramiro Rivas, como es habitual en sus cuentos an-

El HERRERO DE VALPARAISO, 27-XI-98

"Chopin y los perros" [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Chopin y los perros" [artículo] Antonio Rojas Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile